



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9023^a sesión

Miércoles 27 de abril de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

| | | |
|--------------------|-------------------------------------|---|
| <i>Presidenta:</i> | Sr. Roscoe | (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) |
| <i>Miembros:</i> | Albania | Sra. Dautllari |
| | Brasil | Sr. De Oliveira Freitas |
| | China | Sr. Zhang Jun |
| | Emiratos Árabes Unidos | Sra. Alhefeiti |
| | Estados Unidos de América | Sr. Mills |
| | Federación de Rusia | Sra. Evstigneeva |
| | Francia | Sra. Broadhurst Estival |
| | Gabón | Sra. Ngyema Ndong |
| | Ghana | Sr. Agyeman |
| | India | Sr. Ravindran |
| | Irlanda | Sra. Byrne Nason |
| | Kenya | Sr. Kimani |
| | México | Sr. Gómez Robledo Verduzco |
| | Noruega | Sra. Heimerback |

Orden del día

La situación en la región de los Grandes Lagos

Informe del Secretario General sobre la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región (S/2022/276)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-33170 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la región de los Grandes Lagos

Informe del Secretario General sobre la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región (S/2022/276)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes de Burundi, la República Democrática del Congo y Rwanda a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia; el Secretario Ejecutivo de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, Excmo. Sr. João Samuel Caholo, y el experto independiente sobre la Región de los Grandes Lagos, Sr. Dinesh Mahtani.

El Sr. Caholo y el Sr. Mahtani participan en la presente sesión por videoconferencia.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/276, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo.

Tiene ahora la palabra el Sr. Huang Xia.

Sr. Huang Xia (*habla en francés*): Me alegra disponer de la oportunidad de presentar al Consejo de Seguridad el informe más reciente del Secretario General relativo a la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región (S/2022/276).

Desde la última vez que intervine ante el Consejo, el 20 de octubre de 2021 (véase S/PV.8884), la situación en la Región de los Grandes Lagos se ha caracterizado por una dinámica alentadora de diálogo, cooperación e integración y, en general, por una voluntad continua de abordar las causas fundamentales de la inestabilidad. En el informe que los miembros tienen hoy ante sí se pone de relieve esa dinámica y se ofrecen varios

ejemplos. Sin embargo, esa dinámica positiva se ha visto interrumpida por la crisis de seguridad y humanitaria en el este de la República Democrática del Congo, agravada por la reanudación de las actividades militares del Movimiento 23 de Marzo (M23) en el último trimestre del año pasado, y el ataque de diversas posiciones de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC).

Esa situación es especialmente lamentable en la medida en que tiene lugar casi diez años después de la firma de las Declaraciones de Nairobi de diciembre de 2013 entre el Gobierno de la República Democrática del Congo y los rebeldes del M23, en las que ese grupo armado, tras ser derrotado militarmente, se comprometió a no volver a tomar las armas. Como ya dije ante el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana durante una importante reunión dedicada a la Región de los Grandes Lagos hace unos días, quisiera reiterar aquí mi llamamiento solemne a este grupo rebelde para que deponga las armas. La población del este de la República Democrática del Congo ha sufrido demasiado y la región no puede permitirse una nueva crisis.

Asimismo, es lamentable que las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) y otros grupos armados locales sigan cometiendo atrocidades contra la población civil. Para conseguir sus espeluznantes fines, las FDA, en particular, siguen disponiendo, al parecer, de una red de reclutamiento en la región e incluso fuera de ella, como han confirmado las recientes detenciones llevadas a cabo durante las operaciones conjuntas entre la República Democrática del Congo y Uganda.

Todo eso nos hace recordar que la paz en el este de la República Democrática del Congo sigue siendo sumamente frágil y que debemos redoblar colectivamente nuestros esfuerzos para lograr que la región esté completamente libre de los horrores de la guerra. Quisiera expresar, una vez más, mis sinceras condolencias a las familias de las víctimas de los actos de violencia cometidos recientemente en el este de la República Democrática del Congo y también a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) por la trágica muerte de los miembros del personal de mantenimiento de la paz en el cumplimiento de su deber.

A pesar de esa fragilidad, quisiera expresar mi convicción de que todavía es posible consolidar los importantes logros alcanzados hasta ahora en la región y avanzar gradualmente hacia una paz duradera. No obstante, eso requiere desplegar esfuerzos en al menos tres niveles.

El primer nivel sigue siendo la necesidad urgente de intensificar la cooperación en materia de seguridad. Esto se refleja, entre otras cosas, en las operaciones conjuntas llevadas a cabo por la República Democrática del Congo y Uganda; el memorando de entendimiento entre Burundi y la República Democrática del Congo para hacer frente a los problemas de seguridad en su frontera común; las consultas periódicas entre los jefes de los servicios de inteligencia de los países de la región; la creación del Grupo de Contacto y Coordinación sobre medidas no militares; y los esfuerzos que se están llevando a cabo a nivel de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos para elaborar una estrategia de lucha contra el terrorismo en la región. Es preciso celebrar y apoyar esta tendencia actual, cuyo objetivo radica en reducir significativamente la influencia perniciosa de los grupos armados.

El segundo nivel se basa en un diálogo directo y permanente al más alto nivel entre los dirigentes de la región, con objeto de suavizar las tensiones y reforzar la confianza. A ese respecto, quisiera saludar los avances logrados en la normalización de las relaciones entre Rwanda y Uganda, caracterizadas, en particular, por la reapertura de la frontera común, así como las relaciones entre Burundi y Rwanda.

Quisiera también felicitar a los Jefes de Estado de la región por haber consolidado esta tendencia alentadora en la décima cumbre del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, celebrada en Kinshasa el 24 de febrero. Me gustaría felicitar asimismo al Presidente Tshisekedi Tshilombo por la conclusión exitosa de esa importante reunión de alto nivel, que gozó de un nivel de movilización excepcional. En esa ocasión, los Jefes de Estado se comprometieron, entre otras cosas, a aunar sus esfuerzos aún más para abordar con más eficacia los retos cada vez más numerosos y variados que afronta la región. También reiteraron su determinación de apoyar el acuerdo marco como plataforma de cooperación.

Quisiera también celebrar la convergencia de puntos de vista entre los Jefes de Estado sobre las prioridades regionales para hacer frente a los factores que subyacen a la inestabilidad y a los conflictos, así como el nuevo impulso que han imprimido a ese respecto.

Me gustaría rendir homenaje al liderazgo del Presidente Kenyatta, quien, en dos ocasiones durante el mes de abril, acogió en Nairobi a sus homólogos de la región durante dos importantes cumbres para abordar

los retos actuales en materia de seguridad en el este de la República Democrática del Congo y proponer soluciones concretas.

Celebro que en el cónclave de Nairobi, que tuvo lugar el 21 de abril, se presentara un enfoque a la vez pragmático y firme, en el que se daba prioridad al diálogo entre los representantes del Gobierno de la República Democrática del Congo y los grupos armados, con la facilitación de Kenya. Quisiera también animar a todas las partes a que prosigan ese diálogo abierto y franco para encontrar una solución duradera a la cuestión candente de la inseguridad.

El tercer nivel de acción radica en el apoyo continuo de la comunidad internacional a la región. Esa movilización para la región se antoja aún más importante habida cuenta de que vale la pena salvaguardar los logros ya alcanzados. Hago un llamamiento a los miembros del Consejo de Seguridad y del Grupo de Contacto Internacional para la Región de los Grandes Lagos, con los que entablo conversaciones periódicamente, para que apoyen los esfuerzos de diálogo regional. El proceso de consulta que se está realizando para dar seguimiento a las decisiones del cónclave hace que sea imperioso apoyar rápidamente la nueva estrategia del Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización a nivel nacional y el plan de acción del Grupo de Contacto y Coordinación a nivel regional.

También quiero saludar la estrecha colaboración con la Jefa de la MONUSCO, mi colega Bintou Keita, así como la entablada entre nuestros equipos a nivel técnico.

Permítaseme enumerar algunas iniciativas prioritarias de las que me ocuparé en los próximos meses, con arreglo al plan de acción de la Estrategia de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y la Prevención y la Solución de Conflictos en la Región de los Grandes Lagos y las decisiones que emanaron del Mecanismo de Supervisión Regional.

En primer lugar, proseguiré, en estrecha colaboración con otras instituciones garantes del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación, con los esfuerzos diplomáticos y los buenos oficios destinados a mejorar las relaciones de buena vecindad entre los países de la región. A continuación, junto con otras instituciones garantes y con el apoyo de la MONUSCO, tengo previsto prestar todo el apoyo necesario para garantizar un despliegue eficaz de la unidad operacional del Grupo de Contacto y Coordinación sobre medidas no militares. Invito al Consejo a apoyar mi llamamiento a fin de movilizar los recursos necesarios para alcanzar los objetivos fijados.

En cooperación con la MONUSCO, mi Oficina también seguirá prestando apoyo técnico y logístico al proceso de paz de Nairobi y, si resulta útil, también estaremos dispuestos a aportar nuestra contribución a los esfuerzos de repatriación de los combatientes desarmados del Movimiento 23 de Marzo y de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda, como ya se hizo en 2018. Recordemos que esa iniciativa había tenido resultados nada desdeñables en lo que a la repatriación se refiere.

Del mismo modo, para dar seguimiento a las recomendaciones anteriores que emanaron del taller de Jartum sobre los recursos naturales, que se celebró del 31 de agosto al 2 de septiembre de 2021, tengo la intención de continuar en las próximas semanas mi labor junto con la Secretaría Ejecutiva de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos para promover una mayor titularidad nacional y regional de la Iniciativa Regional sobre Recursos Naturales. Para completar ese eslabón que falta, la promoción política en los países de la región, así como la participación diplomática de los países de destino de los minerales estratégicos de contrabando, serán siendo prioritarias para nosotros en los próximos meses.

Está previsto que la semana que viene se celebre el 15° Foro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos-Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos sobre Cadenas de Suministro Responsable de Minerales. El Foro brinda una oportunidad para solicitar el apoyo de los agentes anteriores en la cadena de producción, en particular de las grandes empresas, para los esfuerzos que realiza la región para luchar contra la explotación y el comercio ilícito de recursos minerales de alto valor.

En el marco de los esfuerzos desplegados para promover el empoderamiento económico de las mujeres como estrategia para la consolidación de la paz, mi Oficina, en asociación con el Foro del Sector Privado de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, ONU-Mujeres y la Comisión Económica para África, cofacilitó en diciembre de 2021 la puesta en marcha de una red de mujeres empresarias en la región de los Grandes Lagos. Tengo la intención de entablar un diálogo continuo con las instituciones regionales sobre sus políticas de género y seguir apoyando a esa red con miras a garantizar que pueda aprovechar al máximo las oportunidades para la integración regional, en particular la ampliación de la Comunidad de África Oriental con la incorporación de la República Democrática del Congo.

Mientras prevalezca la impunidad que atiza el ciclo de la violencia y promueve el reclutamiento en los grupos

armados, será difícil restablecer la confianza entre la población y el Gobierno. En ese contexto, mi Oficina seguirá apoyando los esfuerzos de los países de la región en la lucha contra la impunidad y la promoción de los derechos humanos, en particular la labor que está realizando la Red de Cooperación Judicial de los Grandes Lagos en los casos emblemáticos de criminalidad transfronteriza.

A ese respecto, la próxima reunión de los Ministros de Justicia de la región, que tendrá lugar en junio en Kinshasa, permitirá hacer balance de la aplicación de la Declaración de Nairobi sobre la Justicia y la Buena Gobernanza, de mayo de 2019, y, sin duda, brindar orientaciones para acelerar su ejecución.

No puedo concluir sin dar las gracias al Consejo de Seguridad por su constante dedicación a la región de los Grandes Lagos. En estos tiempos inciertos, en los que se plantean desafíos antiguos y nuevos, quisiera reiterar, ante el Consejo de Seguridad y más allá, mi llamamiento a la comunidad internacional para que, entre todos, sigamos movilizados en favor de la región de los Grandes Lagos, a fin de que todos los esfuerzos emprendidos a diversos niveles estén a la altura de sus promesas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Xia por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Caholo.

Sr. Caholo (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar expresando mi sincera gratitud al Reino Unido, y, de hecho, a todo el Consejo de Seguridad, por haber incluido este tema tan importante en el programa de trabajo del mes de abril de 2022. Asimismo, hago extensivo mi agradecimiento al Reino Unido, a través de su Representante, la Embajadora Barbara Woodward, y de su equipo, por el cabal liderazgo que han mostrado hasta el momento y por su invitación a dirigirme al Consejo.

Es siempre un honor intervenir en el Consejo de Seguridad. De acuerdo con la invitación, me corresponde presentar mi perspectiva sobre la situación en la región de los Grandes Lagos. Así pues, reseñaré las principales novedades registradas en la región en lo que respecta a la situación política y de la seguridad y concluiré planteando algunas recomendaciones para la consideración del Consejo de Seguridad.

La región de los Grandes Lagos afronta diversos desafíos en materia de seguridad, derivados principalmente de las actividades de las fuerzas negativas y los grupos armados que operan en algunas zonas de la República Democrática del Congo, la República Centroafricana y la República de Sudán del Sur.

En el plano de la seguridad, la República Democrática del Congo está viviendo un recrudecimiento de los ataques perpetrados por grupos armados, fuerzas rebeldes y terroristas islamistas, que siembran el terror mediante matanzas y secuestros de civiles e incendios de aldeas, entre otras prácticas, sobre todo en el este del país. Entre esos grupos armados figuran milicias de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo, la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri, las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA), los grupos Mayi-Mayi y el Movimiento 23 de Marzo (M23).

En un intento de frenar la inseguridad creciente, el 3 de mayo de 2021 el Presidente de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo, declaró el estado de sitio en algunas partes del territorio nacional, entre ellas Kivu del Norte e Ituri, de conformidad con el artículo 85 de la Constitución de la República. El Parlamento de la República ha venido revisando y prorrogando el estado de sitio cada 15 días. De ese modo, el país ha logrado avances en el ámbito de la seguridad y las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo han recuperado el control de varias aldeas, con el apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Sin embargo, cabe señalar que en esas zonas ha persistido la violencia intercomunitaria y han seguido proliferando las actividades de los grupos armados, lo que nos preocupa en grado sumo. Las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo enviaron más efectivos a Ituri en marzo de 2022. Se han multiplicado los asesinatos con machetes, flechas, armas pequeñas y pistolas. Además, se han incrementado los ataques contra un campamento de desplazados internos en Ituri. Todo ello debe ser condenado, y hay que instar a todos los agentes a que pongan fin a la violencia y a las violaciones del derecho internacional humanitario.

La reaparición del grupo rebelde M23 en Kivu del Norte, el martes 29 de marzo, es una fuente de gran preocupación para la región. Los rebeldes atacaron posiciones militares en Chanzu y Runyoni, en la parte oriental de la República Democrática del Congo, lo que culminó en muertes y desplazamientos de habitantes de esas aldeas. El 1 de abril, el grupo anunció un alto el fuego unilateral en el frente de la agrupación Yomba, en el territorio de Rutshuru. Exhortamos al Consejo de Seguridad a que apoye los esfuerzos regionales y de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo orientados a proteger vidas inocentes en esa zona del país. La Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) seguirá atenta, mediante

su mecanismo de certificación y seguimiento de la producción de minerales, para garantizar que esos grupos armados no recurran a la explotación ilegal de recursos naturales para financiarse.

En la República Centroafricana, la situación de la seguridad sigue siendo preocupante tras las actividades de grupos armados en determinadas zonas del norte, el nordeste, el este, el oeste y el centro del país. Se sabe que los mbororos están ayudando a los grupos Unidad por la Paz en la República Centroafricana y Retorno, Reclamación y Rehabilitación y que, además, se dedican al tráfico de armas en el interior de la República Centroafricana. Se han observado enfrentamientos frecuentes entre grupos étnicos armados rivales, que están a favor o en contra de la aplicación del Acuerdo de Paz de Jartum y de la hoja de ruta de Luanda. Bajo la cabal dirección del Presidente de la República de Angola, Excmo. Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço, como Presidente de la CIRGL, la organización auspició tres minicumbres sobre la situación política y de la seguridad en la República Centroafricana, celebradas los días 29 de enero, 20 de abril y 16 de septiembre de 2021. Esas reuniones de alto nivel desembocaron en la declaración de un alto el fuego unilateral, el 15 de octubre de 2021, por parte del Presidente de la República Centroafricana, Excmo. Sr. Faustin Archange Touadera, en consonancia con la hoja de ruta conjunta que se aprobó al término de la minicumbre celebrada el 16 de septiembre.

A pesar de esa declaración de alto el fuego, se siguen produciendo violaciones de la hoja de ruta conjunta y denunciando casos de violencia en el país. Continuamos instando a las partes beligerantes a que respeten la aplicación de la hoja de ruta conjunta y apoyen al equipo técnico formado por la República de Angola, la República Centroafricana y la República de Rwanda en lo que respecta al seguimiento del proceso de aplicación de la hoja de ruta conjunta sobre la República Centroafricana. Una vez más, exhortamos al Consejo de Seguridad a que permanezca vigilante y se ocupe del asunto.

La situación en Sudán del Sur sigue siendo inestable. En marzo, se informó sobre una escalada de tensiones y enfrentamientos entre las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur y el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición en los distritos del estado de Alto Nilo, en total violación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Además, elementos del Frente de Salvación Nacional, comúnmente conocido como FSN, siguen perpetrando atrocidades contra la población civil y llevando a cabo ataques contra las

posiciones de las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur, contraviniendo el acuerdo de alto el fuego de 2018. El FSN estuvo implicado en matanzas, secuestros, extorsiones e incendios de vehículos perpetrados a lo largo de las carreteras Yuba-Yei-Kaya y Yuba-Nimule. A pesar de ello, el Gobierno de Sudán del Sur siguió aplicando el Acuerdo Revitalizado.

Reiteramos nuestro llamamiento para que el Consejo de Seguridad y toda la comunidad internacional apoyen los esfuerzos del Gobierno de la República del Sudán y del Gobierno de la República de Uganda para ayudar a las partes sursudanesas a acelerar la aplicación del Acuerdo de Paz Revitalizado, que se firmó en septiembre de 2018 y con el que se pretendía poner fin a la guerra civil que tuvo lugar entre 2013 y 2018. Además, nos sumamos al llamamiento de la comunidad internacional al diálogo entre las partes sursudanesas para poner fin al conflicto.

La República del Sudán se encuentra en un período de transición tras el cambio revolucionario de diciembre de 2018. La revolución puso al Sudán en la senda de la transformación democrática, la paz y la estabilidad, pero el país sigue enfrentándose a problemas relacionados con la paz y el desarrollo económico. Sin embargo, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) se congratuló de haber sido testigo de algunos logros, como la firma del Acuerdo de Paz de Yuba el 3 de octubre de 2020 y la organización y facilitación de las negociaciones de paz que culminaron con la firma del Acuerdo Revitalizado para Sudán del Sur.

En estos momentos, el Gobierno del Sudán está aplicando reformas económicas destinadas a normalizar las relaciones con las instituciones financieras internacionales y atraer la inversión extranjera directa. Pedimos al Consejo de Seguridad que aliente a todas las partes sudanesas a participar en un diálogo político que propicie un consenso con miras a organizar elecciones libres y transparentes al término del período de transición, de conformidad con el estado de derecho y las libertades fundamentales.

Además, nos complace haber sido testigos de las negociaciones que culminaron con la firma del Acuerdo de Jartum entre las partes en el conflicto en la República Centroafricana en febrero de 2019. Permítaseme asimismo reiterar, como aspecto importante, la petición del Presidente de la República de Angola y Presidente de la CIRGL, Excmo. Sr. João Manuel Gonçalves Lourenço, para que el Consejo de Seguridad vuelva a considerar el embargo de armas, que sigue afectando a la capacidad

de las fuerzas de defensa y seguridad para salvaguardar la integridad territorial de la República Centroafricana y restablecer y mantener el orden público en el país. La estabilidad política y el desarrollo económico solo serán posibles si mejora la situación de la defensa, de la seguridad y humanitaria en el país.

En general, la región de los Grandes Lagos sigue enfrentándose a las amenazas que suponen el fenómeno del terrorismo y los combatientes mercenarios procedentes de grupos terroristas mundiales y regionales que siguen reclutando, radicalizando, y planificando y ejecutando atentados. El terrorismo sigue siendo un problema de seguridad atribuido a las actividades de las FDA en el este de la República Democrática del Congo, del grupo terrorista Al-Shabaab en Kenya y del Estado Islámico en el Iraq y Siria en el Sudán. Pedimos al Consejo que colabore estrechamente con los líderes de la región de los Grandes Lagos para sellar y asegurar las fronteras exteriores de la región.

La República de Angola y la República de Kenya tienen previsto celebrar elecciones generales en agosto de 2022. Aunque las elecciones competitivas son una característica de la democracia, las elecciones en la región siempre han sido foco de tensión para el conflicto y la violencia. Las causas y los desencadenantes de la violencia en la región son múltiples y se superponen. Instamos al Consejo de Seguridad a que intensifique los llamamientos a favor de unas elecciones sin violencia y de la coexistencia pacífica de los pueblos de la región.

Para concluir, agradezco al Consejo de Seguridad que siga incluyendo la situación de la región de los Grandes Lagos en su programa, lo cual le permite seguir ocupándose de los asuntos de la región. Como representante de la CIRGL, me gustaría reiterar y subrayar la capacidad de los líderes de la región para encontrar avenencias que pueden contribuir a mejorar la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenibles en la región. La reciente minicumbre sobre la situación de la seguridad en la República Democrática del Congo, celebrada el 21 de abril de 2022 y a la que asistieron los Jefes de Estado y de Gobierno de la República de Kenya, la República de Burundi, la República de Rwanda, la República Democrática del Congo y la República de Uganda es una iniciativa muy encomiable. Hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad para que apoye las resoluciones que surgieron a raíz de la minicumbre.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Caholo por su exposición informativa.

Doy la palabra ahora al Sr. Mahtani.

Sr. Mahtani (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que me haya brindado la oportunidad de intervenir hoy ante el Consejo de Seguridad. También me siento honrado de poder hacerlo ante los representantes de las regiones de los Grandes Lagos y de África Oriental que participan en esta sesión, con cuyas autoridades he mantenido una relación bastante estrecha en los últimos 20 años. Los siguientes comentarios se basan en los puntos de vista recopilados durante ese período, así como en las nuevas entrevistas que he realizado en los Grandes Lagos y en África Oriental y Meridional durante los últimos 18 meses.

Hoy nos reunimos a raíz de los preocupantes acontecimientos que han tenido lugar en los Grandes Lagos. En las últimas semanas, el Movimiento 23 de Marzo (M23), que huyó de la parte oriental de la República Democrática del Congo y se rindió ante las autoridades ugandesas y rwandesas en 2013, ha resurgido en la provincia de Kivu del Norte de la República Democrática, despertando de nuevo el fantasma de una crisis de seguridad regional. Las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA), que resurgieron en 2013 y son responsables de masacres selectivas e indiscriminadas contra civiles también en Kivu del Norte, han encontrado entretanto un nuevo aliado, el Estado Islámico, cuya celebración de los atentados suicidas de las FDA en Kampala el año pasado propició a su vez el despliegue de los militares ugandeses en Kivu del Norte con la aprobación de Kinshasa.

En el pasado, la inseguridad en los Grandes Lagos se limitaba en gran medida a la propia región. Sin embargo, los conflictos en la zona están cada vez más interconectados con las dinámicas en otras partes del continente. Ahora se sabe, por ejemplo, que varios insurgentes mozambiqueños se entrenaron en los campamentos de las FDA justo cuando comenzó a aparecer la insurgencia en Cabo Delgado en 2017. Se trasladaron por tierra desde Mozambique hasta la parte oriental de la República Democrática del Congo, a través de Tanzania y Burundi, y cruzaron a la provincia de Kivu del Sur de la República Democrática antes de dirigirse a Kivu del Norte. Allí, en los campamentos de las FDA, aprendieron las tácticas del campo de batalla, y cuando regresaron a Mozambique transmitieron esos conocimientos y entrenamiento a sus compañeros insurgentes. Por aquel entonces, los jóvenes radicales de Kenya y Tanzania, incluidos los que en su día habían sido soldados del grupo militante somalí Al-Shabaab en África Oriental, también empezaron a huir de las estrictas medidas de seguridad en sus países, en África Oriental, para emigrar hacia el oeste, hacia los campamentos de

las FDA en el este del Congo, y muchos otros se desplazaron hacia el sur desde África Oriental para unirse a la insurgencia en Mozambique, que el Estado Islámico también reivindica como su filial.

Los africanos orientales que llegaron al Congo y Mozambique son solo algunos de los jóvenes a los que puede que el Estado Islámico esté tratando de apoyar, financiándolos con dinero proveniente de transferencias realizadas desde el extranjero, entre otros lugares, como se ha descubierto, de Sudáfrica. Estas personas están aún más radicalizadas tras su experiencia en el campo de batalla durante su estancia en la República Democrática del Congo y Mozambique, por lo que es probable que supongan una amenaza para la seguridad en sus países de origen si alguna vez regresan. Por tanto, no es de extrañar que los Gobiernos de África Oriental estén preocupados. No solo tienen que enfrentarse a Al-Shabaab, que es una filial de Al-Qaida, sino que es probable que el Estado Islámico también esté aumentando su presencia en su territorio.

En este sentido, la inseguridad en el este de la República Democrática del Congo, alimentada por la presencia de decenas de grupos armados locales y extranjeros dispersos desde la provincia de Ituri hasta la de Tanganica, adquiere un nuevo significado. Además de perseguir sus propios objetivos para acaparar territorio, saquear los recursos naturales locales, atacar a las fuerzas de seguridad y aterrorizar a los civiles, ahora estos grupos armados también son agentes y colaboradores de criminales y yihadistas que pretenden reforzar su influencia en el este de la República Democrática. Los reclutas extranjeros que llegan para unirse a las FDA, por ejemplo, suelen ser objeto de tráfico por parte de diferentes grupos criminales y armados, que los trasladan a través de su propio territorio antes de llegar a los campamentos de las FDA.

Por estas razones, entre otras cosas, los Gobiernos de los Grandes Lagos y de África Oriental han decidido colaborar y, posiblemente, llevar a cabo operaciones militares conjuntas contra los grupos armados en la República Democrática del Congo. La idea de una fuerza conjunta, convenida entre los líderes regionales en Nairobi, la capital de Kenya, puede interpretarse al menos como una expresión sólida de la intención de la República Democrática del Congo y de sus vecinos de llevar por fin la seguridad al conflictivo este del país y, de paso, dejar a los yihadistas sin un lugar donde llevar a cabo sus actividades. La confianza en las soluciones militares ha aumentado después de que la intervención de Rwanda en Mozambique redujera significativamente

la insurgencia en ese país. Mientras tanto, la intervención de Uganda contra las FDA ha dispersado al grupo armado de sus bases. Sin embargo, la perspectiva de una victoria militar sigue siendo lejana, tanto en Mozambique como en la República Democrática del Congo.

En la actualidad, se está estudiando la posibilidad de llevar a cabo más operaciones militares en la República Democrática del Congo, en la forma de la fuerza conjunta propuesta. Esto plantea riesgos importantes. Para empezar, muchos de los grupos armados a los que proponen atacar los Gobiernos regionales en el este de la República Democrática del Congo han actuado en alguna ocasión como agentes de esos mismos Gobiernos regionales contra los demás. La confianza entre dos de los vecinos de la República Democrática del Congo en los Grandes Lagos ha sido inestable en los últimos años, y a pesar de los signos de mejora de la relación entre ellos, no está claro si esos incipientes signos de solidaridad pueden mantenerse si las partes se ven empujadas de nuevo a una situación en el este de la República Democrática del Congo en la que no confían plenamente en las motivaciones del otro. Funcionarios de esos dos países me han expresado sistemáticamente en privado su convicción de que sus homólogos del otro lado de la frontera están en realidad implicados en el apoyo al M23 o a las FDA.

Además de ese déficit de confianza regional, también existen graves dificultades para poner en funcionamiento cualquier fuerza que se proponga. ¿Cómo se integraría una fuerza conjunta de Estados de África Oriental, incluida Uganda, en la misión existente de Uganda en Kivu del Norte? ¿Cuál sería su posición respecto a la Brigada de Intervención de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, que también está integrada, en parte, por efectivos kenianos? Surgirían problemas de mando que hay que tener en cuenta. Incluso si todas esas fuerzas pudieran coordinarse para ejercer la presión necesaria sobre los grupos armados congoleños y obligarlos a rendirse, en un contexto de negociaciones y diálogo permanente en otros lugares, ¿dispone la institución nacional de desarme de la República Democrática del Congo de recursos suficientes para llevar a cabo una desmovilización y reintegración sin trabas en la sociedad de las diferentes facciones armadas? ¿Qué ocurriría con los miembros de grupos armados extranjeros que se rinden o son capturados?

Si bien el uso de la fuerza debe constituir eventualmente un componente importante en cualquier ejercicio para neutralizar a los grupos armados en el este de la

República Democrática del Congo, es fundamental que todas las partes interesadas trabajen primero de consuno para contribuir a la aplicación de la estrategia de la República Democrática del Congo sobre la desmovilización de los grupos armados y reconstruir y consolidar la confianza entre los propios vecinos de la República Democrática del Congo. Sin esos ingredientes, la intervención militar extranjera provocar simplemente una avalancha de problemas secundarios sobre el terreno, que las autoridades de Kinshasa podrían tener dificultades para abordar. Mientras tanto, el desmantelamiento de los grupos armados y terroristas sería más fácil si la región mejorase el intercambio de información y las alianzas para llevar a cabo tareas policiales con el fin de controlar mejor las fronteras e interceptar las redes de reclutamiento y la circulación de combatientes, finanzas ilícitas y suministros materiales.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mahtani por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos por su exposición informativa, así como a los demás ponentes.

Quisiera centrarme en tres aspectos.

En primer lugar, quisiera recordar la importancia del diálogo entre los Estados de la región para hacer frente a las amenazas a la seguridad a las que se han referido los ponentes. El hecho de que el Movimiento 23 de Marzo (M23) haya vuelto a tomar las armas plantea un grave riesgo de desestabilización para la región. La región ya sufre numerosos ataques contra la población civil y las fuerzas de seguridad por parte de varios grupos armados.

Francia toma nota de las decisiones que tomaron los Estados de la región en el marco de los cónclaves de Nairobi y renueva su apoyo a los esfuerzos encaminados a intensificar el diálogo regional.

Francia seguirá apoyando a las autoridades congoleñas en sus esfuerzos por reforzar la estabilidad en el este de la República Democrática del Congo. Es importante que cualquier iniciativa militar regional tenga en cuenta las acciones y el mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. La Misión ha sufrido grandes pérdidas, pero hay que garantizar y dar prioridad a la seguridad de su personal de mantenimiento de la paz.

Como ya se ha mencionado, debe reanudarse la repatriación de excombatientes, en particular del M23. En la República Democrática del Congo, el programa de desarme, desmovilización y reintegración debe aplicarse lo antes posible, en particular a nivel provincial.

Como ha señalado el Sr. Mahtani, la amenaza terrorista está aumentando en la región. Francia alienta a la Oficina de Lucha contra el Terrorismo a reforzar las capacidades de los Estados de la región. El fortalecimiento de los mecanismos de cooperación e intercambio de información en el seno de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) y de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo debe ser una prioridad.

Eso me lleva al segundo aspecto: la importancia de seguir abordando las causas profundas de todos esos conflictos.

En la décima Cumbre del Mecanismo de Supervisión Regional se reafirmó la relevancia del Acuerdo Marco de Addis Abeba. Los compromisos asumidos deben traducirse en acciones. Me refiero en particular a la eliminación de las tensiones por las vías política y diplomática.

La cooperación regional debe promover una gestión adecuada de los recursos naturales. El Secretario Ejecutivo de la CIRGL nos ha recordado que los Ministros de Minería han seguido trabajando para reforzar la trazabilidad y la certificación de los recursos. Deben aplicarse las recomendaciones del taller regional de Jartum.

Debemos centrar nuestra atención en las personas. La igualdad de derechos para las mujeres y la paridad en la vida política son objetivos prioritarios. Francia acoge con satisfacción la creación de la Red de Mujeres Empresarias de los Grandes Lagos, que también se ha mencionado.

La protección de los derechos humanos también contribuirá a la estabilidad en la región. En Burundi se han producido avances a ese respecto, y esos primeros gestos, y la necesidad de que continúen, han llevado a la Unión Europea a levantar las restricciones financieras a Burundi. Seguiremos apoyando al país en el marco del diálogo político en curso en la Unión Europea.

En tercer lugar, deben perseguirse todos los objetivos de la estrategia regional de las Naciones Unidas. Quisiera referirme, en particular, a las cuestiones relativas a la salud. El virus del Ébola acaba de reaparecer en la República Democrática del Congo, y la enfermedad por coronavirus sigue haciendo estragos. Francia apoya la elaboración de una estrategia regional para responder al impacto socioeconómico de las epidemias.

También quisiera hacer referencia a la justicia. La conferencia sobre cooperación judicial que se celebrará en Kinshasa el mes que viene debe prolongar los compromisos de la Declaración de Nairobi sobre la Justicia y la Buena Gobernanza. La Unión Europea seguirá apoyando la lucha contra la impunidad y promoviendo la reconciliación. En Bugesera (Rwanda), la Unión Europea aporta 2,5 millones de euros para promover la cohesión entre los exdelincuentes y los supervivientes.

Por último, hoy se celebra una reunión de alto nivel sobre la financiación de la paz sostenible. Francia pide al Fondo para la Consolidación de la Paz que preste más apoyo a los Estados de los Grandes Lagos y a la aplicación de la estrategia regional.

Los desafíos persisten, pero los países de la región no están solos. Francia seguirá apoyando a esos países y los esfuerzos de mediación del Enviado Especial.

Sr. De Oliveira Freitas (Brasil) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme transmitir el agradecimiento de la delegación brasileña a todos los ponentes por las perspectivas que han compartido hoy con el Consejo de Seguridad.

Hemos seguido con atención la evolución reciente de los acontecimientos en la región y quisiéramos hacer algunas observaciones sobre la situación de la seguridad y respecto a algunos aspectos del proceso de paz.

La seguridad sigue siendo motivo de gran preocupación para nosotros. La amenaza que suponen los grupos armados para los países de la región de los Grandes Lagos sigue siendo tangible, como han demostrado los trágicos sucesos del 5 de abril en Ituri (República Democrática del Congo). A ese respecto en particular, deseo reiterar nuestra condena de tan ominoso acto, así como de cualquier ataque y provocación contra la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. Además de los riesgos que suponen para la vida de los miembros del personal de mantenimiento de la paz, las actividades de los grupos armados, que desafortunadamente parecen ir en aumento, tienen un efecto desestabilizador en las comunidades locales desde varias perspectivas, que van desde los derechos humanos hasta el desarrollo económico. Habida cuenta de que esas actividades suelen dar lugar a situaciones de violencia sexual, falta de acceso a la ayuda humanitaria, reclutamiento de niños en los conflictos armados y explotación ilícita de los recursos naturales —por nombrar solo algunas de las preocupantes realidades sobre el terreno—, pueden poner en peligro los esfuerzos en curso para alcanzar una paz duradera.

Para salvaguardar los logros del proceso de paz obtenidos hasta ahora, es imprescindible acelerar la aplicación de los programas de desarme, desmovilización y reintegración. Por otra parte, es necesario garantizar que los excombatientes, las mujeres y los jóvenes tengan acceso a oportunidades económicas que les proporcionen las herramientas necesarias para mejorar sus condiciones de vida en el período pospandémico. En ese sentido, me gustaría expresar nuestro apoyo al Enviado Especial y destacar la contribución de la Estrategia de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y la Prevención y la Solución de Conflictos en la Región de los Grandes Lagos para dar coherencia y amplitud a las iniciativas de consolidación de la paz.

También deseamos destacar la importancia de la implicación local para lograr una paz y prosperidad duraderas en la región. A este respecto, elogiamos el papel de liderazgo y constructivo que desempeñan la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y el Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo. Además, encomiamos el liderazgo ejercido por Kenya en el cónclave de Jefes de Estado sobre la República Democrática del Congo. Esperamos que su papel de facilitadora del diálogo entre los grupos armados y el Gobierno en Kinshasa no tarde en dar sus frutos. Otro avance positivo que queremos celebrar es la admisión de la República Democrática del Congo en la Comunidad de África Oriental a finales de marzo, que abre otra vía para reforzar la cooperación regional a largo plazo.

Por último, hacemos un llamamiento a todos los Estados de la región para que perseveren en la vía del diálogo político inclusivo. No se puede encontrar una solución duradera sin la participación significativa de todas las partes interesadas, incluidas las mujeres.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los ponentes por sus exhaustivas presentaciones. También me gustaría dar la bienvenida a nuestros colegas de los países de la región de los Grandes Lagos que nos acompañan hoy. Centraré mi declaración en tres aspectos principales.

En primer lugar, en cuanto a la cooperación política y sus tendencias positivas en la región, Albania ha seguido los esfuerzos diplomáticos para normalizar las relaciones y reforzar la cooperación entre los países de la región de los Grandes Lagos, y algunos de los logros que hemos observado recientemente constituyen pasos positivos en ese sentido, más recientemente, el cónclave de Nairobi.

También deseo señalar que Albania apoya los buenos oficios del Enviado Especial Huang Xia para promover el diálogo. La cooperación regional siempre debe abarcar a todos los países implicados. No debe excluir a ninguno.

En segundo lugar, en lo que respecta a la situación sobre el terreno, a pesar del acercamiento que se está produciendo entre los Estados, las causas profundas de los conflictos son demasiado complejas para considerar que se han superado, y los desafíos están demasiado lejos de haberse solucionado. Como hemos escuchado, la situación de seguridad sigue siendo inestable, en particular en lo que respecta a las conexiones con grupos terroristas internacionales. Esto requiere una mayor atención regional.

Albania está profundamente preocupada por las consecuencias que tiene la grave situación de seguridad para los más vulnerables, y por las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario. Hacemos un llamamiento a todas las partes interesadas para que se comprometan, en particular, a proteger a las mujeres y los niños de la violencia y los abusos sexuales, así como a garantizar la seguridad y el acceso sin obstáculos de los asociados humanitarios en sus esfuerzos por brindar algún alivio a la población.

En tercer lugar, en cuanto a la necesidad de una estrategia global que aporte soluciones duraderas, ningún acuerdo militar puede responder por sí solo a todos los retos de seguridad de la región. Nuestros esfuerzos también deben centrarse en las necesidades de las poblaciones locales más allá de la seguridad y el control territorial. Para hacer frente al persistente arco de conflicto, es de suma importancia que extingamos los focos que siguen activos, en primer lugar, la explotación y el tráfico ilegales de recursos naturales, que tienen un efecto multiplicador de la inestabilidad.

Acogemos con satisfacción el hecho de que los Ministros de Minería hayan revisado las recomendaciones formuladas en Jartum. Sin embargo, es imprescindible que esas recomendaciones se apliquen sin demora. Los recursos naturales pueden y deben ser una fuerza de cambio. A ese respecto, Albania considera que todos los delincuentes deben rendir cuentas.

La salvaguarda de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario es un requisito previo de la paz duradera. Albania considera que la justicia de transición es una herramienta importante para fomentar la confianza y la reconciliación. Por tanto, alentamos a todas las partes a que avancen de forma significativa en

la aplicación de la Declaración de Nairobi sobre la Justicia y la Buena Gobernanza, de 2019. Esperamos que la conferencia ministerial de Kinshasa, que se celebrará en mayo, produzca resultados concretos en ese sentido.

Albania se hace eco del llamamiento del Secretario General sobre la necesidad de repatriar a los combatientes extranjeros desarmados, en particular los del Movimiento 23 de Marzo, y de consolidar los programas nacionales y regionales de desarme, desmovilización y reintegración. También acogemos con satisfacción la puesta en marcha de la célula operativa del Grupo de Contacto y Coordinación sobre medidas no militares.

Por último, Albania considera que el Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región sigue siendo un catalizador para la paz, y aplaudimos las medidas adoptadas por los Jefes de Estado durante la décima cumbre de Kinshasa.

Sr. Kimani (Kenya) (*habla en inglés*): Me complace formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (grupo A3), a saber, el Gabón, Ghana y Kenya. También expreso mi agradecimiento al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, el Secretario Ejecutivo de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y el Sr. Dinesh Mahtani por sus exposiciones informativas.

El grupo A3 sigue profundamente preocupado por la grave situación de seguridad en algunas partes de la región de los Grandes Lagos, en particular en el este de la República Democrática del Congo. Condenamos enérgicamente las actividades hostiles y los ataques mortales de grupos armados y militantes, entre ellos las Fuerzas Democráticas Aliadas y el resurgido Movimiento 23 de Marzo.

Nos complace señalar que, frente a esa tendencia negativa, está aumentando el espíritu de colaboración e integración en la región, que presagia un avance prometedor en la larga búsqueda de la paz y la seguridad. En particular, señalamos a la atención del Consejo la adhesión formal de la República Democrática del Congo a la Comunidad de África Oriental. La Comunidad contará ahora con una población de 300 millones de habitantes, y sus siete Estados miembros siguen siendo artífices de uno de los ejercicios más amplios del mundo en materia de integración del comercio, inversión y libre circulación de personas que, en última instancia, se dirige hacia una federación política.

Como bien saben los miembros del Consejo, el desarrollo económico es clave para minimizar los riesgos de conflicto, y una cooperación política regional estructurada es esencial para superar las amenazas comunes a la seguridad. Los grupos armados de la región siguen representando un grave peligro para la seguridad de los civiles y socavan el desarrollo económico.

En el espíritu de la cooperación y la camaradería regionales, hemos sido testigos recientemente de los resultados positivos del segundo cónclave regional de Jefes de Estado sobre la República Democrática del Congo, celebrado en Nairobi el 21 de abril. El cónclave fue organizado por el Presidente Uhuru Kenyatta en su calidad de Presidente de la Comunidad de África Oriental. Sus decisiones de gran alcance se articulan en el comunicado emitido poco después de la reunión.

Deseamos subrayar, para que lo tenga en cuenta el Consejo, y en relación con sus propios mandatos en vigor en la región, las decisiones tomadas por los dirigentes que repercutirán en la paz y la seguridad del este de la República Democrática del Congo. Al igual que otros miembros del Consejo, creemos que la estabilización regional sostenida depende en gran medida del éxito de los esfuerzos por estabilizar esa zona.

En el cónclave se llegó a un acuerdo sobre una iniciativa de dos vías para ayudar a llevar la seguridad y la estabilidad al este de la República Democrática del Congo que consistía, en primer lugar, en iniciar un proceso político, bajo el liderazgo del Presidente Uhuru Kenyatta, para facilitar las consultas que se llevarán a cabo entre la República Democrática del Congo y los grupos armados locales del país; y, en segundo lugar, en acelerar la creación de una fuerza regional que ayude a contener y, en caso necesario, a combatir las fuerzas negativas bajo el liderazgo de la República Democrática del Congo.

Para facilitar la aplicación de las vías de ejecución política y militar/de seguridad, los dirigentes también ordenaron lo siguiente

En primer lugar, todos los grupos armados de la República Democrática del Congo deben participar sin condiciones en el proceso político para solucionar sus agravios.

En segundo lugar, de no ser así, todos los grupos armados congoleños serían considerados como fuerzas negativas y la región los gestionaría con medios militares.

En tercer lugar, todos los grupos armados extranjeros en la República Democrática del Congo deben desarmarse y regresar sin condiciones e inmediatamente a sus respectivos países de origen.

En cuarto lugar, de no ser así, todos los grupos armados congoleños serían considerados como fuerzas negativas y la región los gestionaría con medios militares.

Pedimos al Consejo de Seguridad y al sistema de las Naciones Unidas que apoyen esta audaz iniciativa regional. La voluntad política siempre ha sido, y seguirá siendo, el ingrediente clave para resolver los conflictos prolongados y la violencia a gran escala en la región de los Grandes Lagos. Hay pocas situaciones que hayan durado tanto y hayan sido tan difíciles de resolver como la inseguridad crónica del este de la República Democrática del Congo.

Agradecemos el firme apoyo expresado por el Secretario General. Con la ayuda del Consejo de Seguridad y el impulso de la voluntad regional, en consonancia con el liderazgo y los objetivos de los países de la región de los Grandes Lagos, se puede lograr mucho.

Más allá de este prometedor avance en lo que respecta a la República Democrática del Congo, el grupo A3 pide que se siga avanzando en el fortalecimiento y la aplicación de redes y marcos regionales que contribuyan a hacer de la región de los Grandes Lagos un lugar más seguro. Además, pedimos que se apoyen los programas de desarme, desmovilización y reintegración adaptados al contexto y que incluyan la retirada y la reintegración de los antiguos combatientes de los grupos con ideologías y métodos terroristas.

El grupo A3 insta a las misiones de las Naciones Unidas, los órganos de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos y el Enviado Especial a estrechar su cooperación para tratar de combatir con eficacia las actividades de los grupos armados.

En cuanto a la situación económica, el grupo A3 señala que la pobreza es tanto la causa como el efecto de los conflictos de esa región. Es lamentable que sus pueblos no se hayan beneficiado de la abundancia de recursos naturales de sus países. Hay que combatir la explotación y exportación ilegal de esos recursos, que llevan a cabo incluso agentes internacionales y grupos armados, así como la competencia que generan, para que dichos recursos pasen de ser una maldición a una bendición.

Los países de la región deben cumplir sus compromisos en el marco de la Iniciativa Regional de la Conferencia Internacional para combatir la explotación y el comercio ilegales de recursos naturales, que incluyen el establecimiento de sistemas internos de control, seguimiento y verificación para erradicar el comercio ilícito de minerales.

El grupo A3 reconoce el valioso papel de la Comisión de Consolidación de la Paz, junto con sus principales asociados, en particular las instituciones financieras internacionales y el Fondo para la Consolidación de la Paz, a la hora de facilitar la cooperación transfronteriza en la región. Por lo tanto, acogemos con satisfacción el informe de asesoramiento de la Comisión de Consolidación de la Paz e instamos al Consejo a prestar apoyo en los ámbitos de trabajo definidos, como la aplicación de la Estrategia de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y la Prevención y la Solución de Conflictos en la Región de los Grandes Lagos.

Para concluir, encomiamos la labor que realizan el Enviado Especial y su competente equipo para promover la paz y la seguridad en la región por medio de sus buenos oficios, la mediación y la diplomacia preventiva, así como a partir de actividades dirigidas a fomentar las capacidades, que son beneficiosas para todos los países de la región.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Quisiera empezar dando las gracias al Enviado Especial del Secretario General para la región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia; al Secretario Ejecutivo, Sr. Caholo; y al Sr. Dinesh Mahtani por sus respectivas exposiciones informativas. Celebro la presencia de los Representantes Permanentes de Burundi, Rwanda y la República Democrática del Congo en la reunión de hoy y espero escuchar sus declaraciones. También he escuchado atentamente la declaración del Representante Permanente de Kenya que ha realizado en nombre de los tres países africanos que son miembros del Consejo de Seguridad; deberíamos valorar sus opiniones al respecto.

En los últimos tiempos se han producido varios encuentros diplomáticos entre los países de la región, se ha consolidado la confianza política entre las partes y se ha intensificado la cooperación regional, lo que ha dado lugar a una nueva perspectiva para la región. Al mismo tiempo, la situación de la seguridad sobre el terreno sigue siendo muy frágil. El aumento de la violencia perpetrada por grupos armados en el este de la República Democrática del Congo es preocupante, y es necesario seguir abordando los obstáculos crónicos para lograr la paz y el desarrollo de la región. La aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región sigue siendo clave para alcanzar una paz y una estabilidad duraderas. Hoy quisiera destacar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, es fundamental mantener el impulso político del diálogo y la reconciliación. Para resolver

los problemas regionales hace falta una mayor confianza, solidaridad y cooperación entre los países de la región. China se congratula de los progresos realizados en la normalización de las relaciones entre Rwanda y Uganda, así como entre Burundi y Rwanda.

Acogemos con satisfacción el compromiso adquirido por los dirigentes regionales en la décima cumbre del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región de aumentar las gestiones diplomáticas, promover las relaciones amistosas y rebajar las tensiones a través de canales políticos y diplomáticos. Cuando se trata de cuestiones complejas y delicadas, como la seguridad transfronteriza y los recursos naturales, la defensa de los principios mencionados reviste una importancia especial y contribuirá a generar más confianza política entre las partes.

La comunidad internacional debe respetar el liderazgo de los países y organizaciones de la región y apoyar sus esfuerzos por resolver las diferencias de forma independiente mediante el diálogo y las consultas, y mantener el impulso de la mejora de las relaciones en la región.

En segundo lugar, es vital mantener conjuntamente la paz y la seguridad regionales. Tanto la historia como la realidad actual han demostrado que los países de la región de los Grandes Lagos son interdependientes e inseparables en materia de seguridad. Actualmente, los riesgos de seguridad que existen en el este de la República Democrática del Congo se están extendiendo a los países vecinos. Esta evolución merece nuestra atención. Todos los países deben adoptar un concepto de seguridad común, global, cooperativo y sostenible, y respetar la soberanía y la integridad territorial de los demás.

La semana pasada, la República Democrática del Congo, Kenya, Burundi, Uganda y Rwanda celebraron una cumbre regional en Nairobi, demostrando la determinación de los países de la región de afrontar conjuntamente los problemas de seguridad comunes y poner en marcha el proceso político en la República Democrática del Congo. China celebra esos avances.

Nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General e instamos a los grupos armados de la República Democrática del Congo a participar incondicionalmente en el proceso político. Esperamos que la creación de una fuerza regional contribuya a lograr la paz regional.

En tercer lugar, es importante aumentar la atención y la inversión en soluciones no militares. Si queremos

resolver las causas profundas del conflicto en la República Democrática del Congo y la región de los Grandes Lagos, los medios militares no funcionarán. Es necesario un enfoque más global. La clave es sacar a las comunidades locales de la pobreza y prevenir los conflictos provocados por la indigencia. Ese es también el propósito principal del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación.

A la hora de combatir la explotación y el tráfico ilegales de recursos naturales, es necesario adoptar medidas coercitivas. Los países de la región, a la vez que combaten las actividades ilegales, deben promover el comercio legal, desarrollar un cinturón industrial regional y una cadena de suministro y convertir los recursos naturales en un elemento destacado de la cooperación regional.

Las medidas sancionadoras pertinentes del Consejo de Seguridad no deben utilizarse indebidamente, y mucho menos convertirse en una herramienta para reprimir a otros agentes políticos y comerciales. China espera que se apliquen rápidamente las conclusiones del taller de alto nivel sobre recursos naturales celebrado en Jartum y espera que la Conferencia sobre Comercio e Inversión en los Grandes Lagos pueda ofrecer más oportunidades para el desarrollo regional.

Los programas de desarme, desmovilización y reintegración de los países de la región deben centrarse en proporcionar medios de subsistencia a los excombatientes para romper el círculo vicioso de la violencia con fines de lucro.

En cuarto lugar, hay que crear una sinergia para ayudar a los países de la región a afrontar los problemas. Los crecientes desafíos en los sectores alimentario, energético y financiero mundiales de la actualidad, así como la lenta recuperación económica, han tenido consecuencias complejas para la región de los Grandes Lagos. Esta situación está restando fuerza a las respuestas regionales a los problemas relacionados con el desarrollo y los refugiados, así como a los humanitarios y pandémicos. China seguirá ayudando a la República Democrática del Congo a transformar su dotación de recursos en ventajas de desarrollo. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que aumente el apoyo a los países de la región y promueva una cooperación pragmática en ámbitos prioritarios como la pobreza, la reducción, la seguridad alimentaria, la financiación del desarrollo y la industrialización, a fin de lograr resultados beneficiosos para todos y un desarrollo común.

Esperamos que los organismos de las Naciones Unidas presentes en la región creen sinergias para ejecutar

la nueva estrategia y el plan de acción para la región de los Grandes Lagos. Con la movilización de recursos de diversas fuentes se puede ayudar a los países de la región a conseguir mejoras palpables en el bienestar de la población. China proporcionará apoyo a la Oficina del Enviado Especial a través del Fondo para la Paz y el Desarrollo de China y las Naciones Unidas y otros canales, y seguirá reforzando la cooperación bilateral y multilateral con los países y organizaciones de la región para respaldar las iniciativas a favor de la paz, la seguridad y el desarrollo.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial Xia por su exposición informativa. También me gustaría dar las gracias al Secretario Ejecutivo Caholo y al Sr. Dinesh Mahtani.

Hoy quiero centrarme en dos ámbitos: la importancia de la cooperación regional y los problemas que deben abordarse para que la región de los Grandes Lagos alcance la paz y la prosperidad.

El Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región sigue siendo fundamental para lograr la paz duradera en la región. La reanudación de las reuniones del Mecanismo de Supervisión Regional en febrero es un hecho significativo que acogemos con agrado. La reafirmación por parte de los países firmantes de los objetivos del Marco y de su aplicación en curso es también muy buena noticia.

En el informe del Enviado Especial Xia se exponen ejemplos alentadores de las medidas que se están tomando para normalizar las relaciones mediante el acercamiento diplomático y el diálogo. Irlanda se congratula de los avances en este sentido.

La adhesión de la República Democrática del Congo a la Comunidad de África Oriental es un paso importante para mejorar la integración y cooperación económica regional. Irlanda conoce de primera mano las ventajas de la asociación y la cooperación regionales para la consolidación de la paz y la prosperidad, y esperamos que la pertenencia a la Comunidad de África Oriental no solo sirva para estrechar los lazos económicos, sino que también facilite la consecución de una prosperidad compartida y una paz duradera.

La conferencia sobre la República Democrática del Congo celebrada la semana pasada en Nairobi es una prueba más del compromiso de los países de la región de trabajar juntos para promover la paz y la seguridad regionales. La futura implicación de las Naciones Unidas, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes

Lagos, la Comunidad de África Oriental y otras partes interesadas puede impulsar aún más esta iniciativa.

La estabilidad de la región depende, naturalmente, de la estabilidad del este de la República Democrática del Congo. Sin embargo, la situación de la seguridad sigue siendo frágil y se ha producido un aumento de las actividades de los grupos armados, que han incluido ataques a la población civil, lo cual es motivo de grave preocupación.

Tomamos nota de las operaciones militares conjuntas que están llevando a cabo la República Democrática del Congo y Uganda. Estas operaciones deben realizarse de acuerdo con las obligaciones que impone el derecho internacional, incluido el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos, y deben garantizar la protección de los civiles. También es importante que haya una comunicación y coordinación eficaces con la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo.

Los problemas a los que se enfrenta la región no pueden resolverse únicamente con medios militares. Es fundamental adoptar un enfoque coherente a la hora de abordar las causas profundas y los factores desencadenantes de los conflictos. Consideramos que es esencial contar con la participación significativa de las mujeres en los esfuerzos de consolidación de la paz, y es positivo ver el interés que suscita la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. La adopción de un plan de acción regional sobre la resolución 1325 (2000) es un avance importante. Ahora debemos procurar que se financie y se aplique.

Todos sabemos que la explotación ilegal de minerales y recursos naturales sigue siendo un importante motor de inestabilidad, y elogiamos a la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos por su continua labor en este ámbito y por la aprobación por parte de los ministros de los Estados miembros de la Conferencia de las recomendaciones del taller regional de alto nivel sobre recursos naturales en la región de los Grandes Lagos.

Durante la reunión celebrada la semana pasada con arreglo a la fórmula Arria, y organizada por Irlanda, supimos que, lamentablemente, se prevé que 2022 sea el año con mayor inseguridad alimentaria de la historia, siendo los conflictos uno de los principales motivos. La relación entre el conflicto y el hambre es evidente en la República Democrática del Congo, donde se prevé que haya el mayor número de personas afectadas por la inseguridad alimentaria aguda de todo el mundo. Instamos a todas las partes a garantizar la seguridad del personal

humanitario y a conceder acceso sin obstáculos a la ayuda humanitaria.

Es necesario renovar los esfuerzos para poner fin al sufrimiento de las personas vulnerables. Irlanda acoge con satisfacción la iniciativa de elaborar una estrategia regional sobre soluciones duraderas para las personas desplazadas. Seguimos preocupados por el aumento considerable de las violaciones y abusos de los derechos humanos documentados y pedimos a todos los países de la región de los Grandes Lagos que obliguen a rendir cuentas a los autores de tales actos.

Por último, Irlanda aprecia los progresos realizados en la aplicación de la estrategia regional de las Naciones Unidas y su plan de acción, que tiene un importante papel complementario que desempeñar a la hora de facilitar la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación. Por lo tanto, nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que se preste un apoyo constante a su aplicación.

Sr. Ravindran (India) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar agradeciendo al Enviado Especial Xia su información sobre las novedades en la región de los Grandes Lagos. También agradezco al Embajador Caholo y al Sr. Dinesh Mahtani sus exposiciones y me congratulo de que hoy estén presentes entre nosotros los representantes de Burundi, Rwanda y la República Democrática del Congo.

De las exposiciones informativas de hoy se desprende que ha habido una evolución positiva en la región de los Grandes Lagos desde la anterior sesión informativa al Consejo de Seguridad (véase S/PV.8884). Los países de la región han seguido reuniéndose regularmente en formatos bilaterales y multilaterales, incluso al más alto nivel, con el fin de estrechar las relaciones y abordar las cuestiones pendientes de interés común. Estos avances necesitan un mayor estímulo por parte de la comunidad internacional. Los problemas históricos que siguen impidiendo el progreso necesitan soluciones que emanen de la región y que sean impulsadas por los países de esta. Es necesario que todos trabajemos con ellos, de acuerdo con sus prioridades nacionales.

Uno de los principales acontecimientos fue la convocatoria, el 24 de febrero, de la décima Cumbre del Mecanismo de Supervisión Regional. Encomiamos a los dirigentes de la región por su determinación de cumplir los compromisos del Acuerdo Marco, en particular de aplicar un enfoque global para eliminar la amenaza de los grupos armados mediante medidas tanto militares como no militares.

También nos congratulamos del comunicado de la segunda conferencia de Jefes de Estado sobre la República Democrática del Congo, que se reunieron en Nairobi el 21 de abril y adoptaron una doble estrategia para lograr una paz duradera, mejorando la seguridad e impulsando un proceso político. Esperamos que el proceso de diálogo consultivo previsto tenga lugar con todos los grupos armados, a quienes instamos a desarmarse y a cumplir las condiciones establecidas para el diálogo. Tomamos nota positivamente de las iniciativas de los Jefes de Estado de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos sobre la hoja de ruta conjunta para la paz en la República Centroafricana y alentamos al Gobierno de la República Centroafricana a proseguir sus esfuerzos en este sentido.

Aunque se han producido algunos avances encomiables en el frente político, la situación de la seguridad en la región de los Grandes Lagos sigue siendo inestable. Las actividades de grupos armados tales como las Fuerzas Democráticas Aliadas y los indicios de resurgimiento del Movimiento del 23 de marzo son motivo de preocupación y deben encararse con firmeza. La violencia perpetrada por los grupos armados sigue perpetuando un clima de inseguridad, causando la pérdida de vidas inocentes, desplazamientos y pérdida de medios de vida, e infundiendo desánimo entre la población local. Las estadísticas de las últimas sesiones informativas al Consejo de Seguridad son alarmantes: los casos de violencia sexual se han duplicado en los últimos dos años en la República Centroafricana, y se han registrado aproximadamente 16,3 millones de desplazados internos en la región, de los cuales solo en la República Democrática del Congo hay unos 6,7 millones. Sería poco realista esperar un regreso voluntario de esos desplazados a sus hogares cuando sigue imperando la violencia.

La India está preocupada por el aumento de los atentados terroristas en la región, especialmente en Uganda y la República Democrática del Congo en los últimos meses. Condenamos esos atentados terroristas y expresamos nuestras condolencias a las familias de quienes fallecieron en ellos. Hay que vigilar constantemente y cortar de raíz los vínculos de los grupos armados de la región con los grupos terroristas de fuera de ella. La preocupación por estos vínculos también se subrayó en el comunicado de la reunión del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región. La lucha mundial contra el terrorismo no puede ni debe ponerse en peligro por culpa de intereses políticos egoístas.

La India se congratula de la creación de la célula operativa del Grupo de Contacto y Coordinación en Goma por parte de los países de la región. Esperamos que esto sea un punto de coordinación útil. Será importante que el Grupo de Contacto y Coordinación se coordine con el Programa de Desarme, Desmovilización, Recuperación Comunitaria y Estabilización de la República Democrática del Congo, validado recientemente. La India alienta al Grupo de Contacto y Coordinación a trabajar en estrecha colaboración con la Red de Cooperación Judicial de los Grandes Lagos para obligar a los grupos armados a rendir cuentas por los delitos transfronterizos cometidos.

La explotación ilegal, el tráfico y el comercio ilícito de recursos naturales han agravado el conflicto armado en la región de los Grandes Lagos. Aunque tomamos nota de las iniciativas regionales en curso, reiteramos la importancia de mejorar los procesos de trazabilidad y certificación de los recursos naturales, especialmente del oro, dada su vinculación a la financiación de los grupos armados. También apoyamos la petición de realizar una evaluación exhaustiva de la Iniciativa Regional sobre Recursos Naturales de la Conferencia Internacional en cada país, y estamos a favor de incorporar las recomendaciones del taller de alto nivel sobre recursos naturales celebrado el año pasado en Jartum en los planes estratégicos nacionales y regionales sobre minerales de los miembros de la Conferencia.

No nos cabe duda de que la participación plena e igualitaria de las mujeres en la paz y el desarrollo es la base de la consolidación de la paz sostenible en la región de los Grandes Lagos. Acogemos con beneplácito estos esfuerzos destinados a aumentar la participación de las mujeres y los jóvenes en los procesos políticos y la consolidación de la paz.

La India mantiene estrechas relaciones bilaterales con todos los países de la región de los Grandes Lagos, impulsadas por varias décadas de contacto personal y la presencia de una gran diáspora india que contribuye positivamente al desarrollo socioeconómico. Nuestra colaboración abarca toda una serie de sectores, como la sanidad, la educación, la agroindustria, los proyectos de infraestructuras y la creación de capacidades. En el marco de nuestros esfuerzos para combatir la escasez de vacunas contra el coronavirus en la región, la India ha proporcionado más de 7 millones de vacunas hasta la fecha, y nuestro personal de mantenimiento de la paz en la región está al frente del apoyo a la reconstrucción tras el conflicto. La India se mantiene firme en su compromiso de ayudar a los países de la región de los Grandes Lagos a lograr la paz, el desarrollo y la prosperidad.

Sra. Alhefeiti (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Para empezar, doy las gracias al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Xia, por su detallada exposición y le transmito el agradecimiento de mi país por su labor para impulsar la paz en la región. También agradezco al Sr. Caholo la valiosa información que nos ha proporcionado. Asimismo, hemos escuchado la exposición del Sr. Mahtani y acogemos con satisfacción la participación de los representantes de Rwanda, la República Democrática del Congo y Burundi en la reunión de hoy.

Desde la última vez que se informó al Consejo sobre los Grandes Lagos (véase S/PV.8884), la región ha sido testigo de varios avances positivos, especialmente en lo que respecta al fortalecimiento de las relaciones diplomáticas entre los países de la región. Esta dinámica puede observarse, por ejemplo, en la reapertura de la frontera entre Rwanda y Uganda el pasado mes de enero y, de forma más general, en el aumento de la estabilidad en las fronteras de los países de la región de los Grandes Lagos. Los Emiratos Árabes Unidos felicitan a los dirigentes de los Estados miembros de la Comunidad de África Oriental por sus esfuerzos para apoyar la paz y la estabilidad en la República Democrática del Congo y en la región en su conjunto, incluidas sus recientes iniciativas para impulsar el diálogo constructivo con el fin de abordar los retos actuales.

También coincidimos en que la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región es esencial e indispensable, como se indica en la última declaración de la Presidencia sobre la región de los Grandes Lagos (S/PRST/2021/19), aprobada el pasado mes de octubre y facilitada por Kenya. Sin embargo, esta aplicación debe ir acompañada de un apoyo a las iniciativas que permitan intercambiar puntos de vista y construir un proyecto regional común para la paz, de acuerdo con las necesidades y aspiraciones de los pueblos de la región. Por ejemplo, la convocatoria en Kinshasa de la Cumbre sobre el Mecanismo Regional de Seguimiento del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación es un ejemplo de estas iniciativas alentadoras que respaldan la Estrategia de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y la Prevención y la Solución de Conflictos en la Región de los Grandes Lagos.

La potenciación económica de los países de la región y el fortalecimiento de las relaciones comerciales siguen siendo factores clave para consolidar la paz. Encomiamos al Enviado Especial por sus iniciativas para estimular el crecimiento económico y combatir la

pobreza en la región. Los esfuerzos de los miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) y la admisión de la República Democrática del Congo en la Comunidad son pasos importantes que contribuirán a mejorar la integración económica entre los países de la región y beneficiarán a sus pueblos en materia de desarrollo y prosperidad.

Dado el papel activo de las mujeres en la construcción de sociedades pacíficas, prósperas y resilientes frente a diversos desafíos, destacamos la importancia de garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los ámbitos social, económico y político, proporcionándoles a la vez la protección que necesitan. El reciente lanzamiento de la Red de Mujeres Empresarias de los Grandes Lagos es un ejemplo tangible del compromiso de la región con la consecución de estos objetivos.

Como ha señalado el Secretario General, para lograr la estabilidad en la región a largo plazo es necesario abordar las causas profundas de los conflictos, poner fin a la violencia perpetrada por los grupos armados y resolver las crisis humanitarias, así como permitir a los pueblos de la región tomar la iniciativa para lograr la paz y la prosperidad que desean. Insistimos en que, para hacer frente a la violencia contra los civiles y el personal humanitario, especialmente en la parte oriental de la República Democrática del Congo, se necesita una actuación colectiva, con apoyo internacional, de los países de la región.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos subrayan su compromiso de apoyar las iniciativas de las Naciones Unidas y de todos los asociados regionales, así como las destinadas a generar confianza y a consolidar la paz para trazar un nuevo camino de prosperidad y estabilidad en la región.

Sra. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Enviado Especial Xia por su exposición informativa y por acompañarnos en el día de hoy. También quiero dar las gracias a los ponentes por sus útiles exposiciones informativas.

Los Estados Unidos siguen apoyando la estrategia regional de las Naciones Unidas para los Grandes Lagos. Animamos al Enviado Especial Xia a actuar con la mayor rapidez posible en la estrategia regional, utilizando los buenos oficios de las Naciones Unidas en colaboración con los dirigentes regionales para lograr avances concretos en los objetivos del plan de acción de la estrategia, así como del acuerdo marco.

Acogemos con satisfacción la cooperación regional que ha quedado manifiesta en la décima cumbre del

Mecanismo Regional de Seguimiento y exigimos ahora a su plena aplicación. También aplaudimos otras iniciativas para reforzar la seguridad regional mediante nuevos acuerdos bilaterales y la minicumbre sobre la paz y la seguridad en la región de los Grandes Lagos. Animamos al Enviado Especial a avanzar en la eliminación de los riesgos de conflicto y corrupción que van asociados al comercio de minerales de la región, reuniéndose con los inversores internacionales, los sindicatos que representan a los mineros y trabajadores de las minas y los comerciantes.

Los Estados Unidos reconocen los pasos que está dando la región hacia la integración económica regional. Por lo tanto, tomamos nota favorablemente de la admisión de la República Democrática del Congo en la Comunidad de África Oriental. Nos sentimos alentados por las recientes medidas adoptadas en el ámbito subregional, como la creación de un grupo de contacto y coordinación para hacer frente a los grupos armados en el este de la República Democrática del Congo mediante medidas no militares.

Por supuesto, como hemos oído, sigue habiendo grandes retos que tanto nosotros, como comunidad internacional, como el sistema de las Naciones Unidas y la región de los Grandes Lagos debemos abordar colectivamente. En vista de ello, estamos muy preocupados por la incesante violencia entre comunidades y el aumento de la actividad de los grupos armados, en particular del Estado Islámico en el Irak y Siria - República Democrática del Congo, también conocido como las Fuerzas Democráticas Aliadas, la Cooperativa para el Desarrollo del Congo, el Movimiento 23 de Marzo y numerosos grupos armados locales.

Seguimos decididos a trabajar con otros Estados Miembros de las Naciones Unidas para utilizar firmemente el régimen de sanciones 1533 (2004) del Consejo de Seguridad. Reiteramos la necesidad de rendir cuentas para acabar con la impunidad de quienes alimentan el conflicto en la República Democrática del Congo y en la región de los Grandes Lagos en general.

La cooperación entre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y la Oficina del Enviado Especial para la Región de los Grandes Lagos sigue siendo muy importante para identificar y aplicar soluciones políticas que frenen el flujo de elementos armados, armas y recursos naturales que amenazan la paz y la estabilidad de la República Democrática del Congo.

Los Estados Unidos condenan enérgicamente todos los ataques cometidos contra la población civil, como el ataque del 1 de febrero contra el campamento

de desplazados internos de Plaine Savo, donde los asaltantes de la Cooperativa para el Desarrollo del Congo masacraron a más de 60 personas, la mayoría mujeres y niños, antes de que la MONUSCO interviniera conjuntamente con las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) para repeler el asalto. También lamentamos la noticia del asesinato de al menos 32 soldados de las FARDC.

Los Estados Unidos hacen un llamamiento a todos los agentes para que pongan fin a la violencia y a cualquier violación del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Condenamos rotundamente los ataques dirigidos contra el personal humanitario.

Para terminar, los Estados Unidos acogen con satisfacción la labor de la MONUSCO, en coordinación con el Gobierno de la República Democrática del Congo, para proteger a los civiles frente a los grupos armados en la parte oriental del país y para desbaratar las redes ilícitas que alimentan sus campañas violentas contra la población civil. Los Estados Unidos subrayan la importancia de la plena aplicación de la resolución 2612 (2021), señalando que toda la fuerza de la MONUSCO, incluida la Brigada de Intervención de la Fuerza, debe proteger a los civiles de forma dinámica y proactiva, especialmente cuando grupos armados como el EIL y la Cooperativa para el Desarrollo del Congo intensifican sus ataques contra grupos vulnerables.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Yo también quiero dar las gracias al Enviado Especial Xia por su exposición informativa y al Sr. Caholo y al Sr. Mahitani por su valiosa aportación. Permítaseme también expresar nuestras más profundas condolencias a las familias de los miembros del personal de mantenimiento de la paz caídos recientemente en la República Democrática del Congo. Esto subraya la necesidad de garantizar en todo momento la seguridad de nuestros cascos azules.

El deterioro de la seguridad y la situación humanitaria en el este de la República Democrática del Congo es sumamente preocupante y está causando desplazamientos a gran escala. Los informes también muestran un aumento de los incidentes transfronterizos y de la actividad general de los grupos armados. Eso ocurre a pesar del actual estado de sitio en las provincias de Ituri y Kivu del Norte, en la República Democrática del Congo. Además, los incidentes denunciados de violaciones y abusos graves de los derechos humanos, llevados a cabo por agentes no estatales y estatales, también están aumentando. Un denominador común de esa evolución negativa es la rivalidad por los recursos naturales.

Para reducir la amenaza que pesa sobre la población civil, incluidos los niños, debemos abordar las causas profundas del conflicto. Las medidas militares deben verse acompañadas de un diálogo político concertado, de esfuerzos de consolidación de la paz y de proyectos para promover el desarrollo económico y social, tanto en la República Democrática del Congo como en el conjunto de la región de los Grandes Lagos. Instamos a todas las partes interesadas a que luchen contra la explotación ilícita de los recursos naturales, promuevan enfoques sostenibles respecto del desarme, la desmovilización y la reintegración, y sigan mejorando la cooperación regional.

La participación de las mujeres es fundamental para fomentar una paz sostenible en la región. Por consiguiente, acogemos con agrado la labor de los agentes regionales, incluida la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) y la Junta Consultiva para las Mujeres, la Paz y la Seguridad. Su labor es crucial para garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los procesos de paz y políticos. La aprobación del plan de acción regional sobre la aplicación de la resolución 1325 (2000) junto con la estrategia regional y la política regional revisada de la CIRGL en materia de género también son avances importantes.

La aplicación, el seguimiento y las consultas continuas serán esenciales en los próximos meses. Noruega seguirá apoyando esos esfuerzos a través de su cooperación en curso con la Oficina del Enviado Especial.

Noruega también acoge con agrado los esfuerzos desplegados para fortalecer la cooperación regional y reconoce la tendencia positiva a fomentar la confianza y las relaciones de buena vecindad entre los países de la región. La décima Cumbre del Mecanismo de Supervisión Regional, celebrada en Kinshasa el mes pasado, fue una medida importante. También es positivo que la República Democrática del Congo se haya convertido en miembro de la Comunidad de África Oriental, y acogemos con agrado las conversaciones que actualmente se celebran en Nairobi entre el Gobierno de la República Democrática del Congo y los grupos armados del este del Congo.

En febrero, el Grupo de Contacto Internacional para la Región de los Grandes Lagos examinó la evolución regional, así como la estrategia regional de las Naciones Unidas. El siguiente paso es hacer uso de esas plataformas para permitir que se adopten medidas. Instamos a todas las partes interesadas a que hagan todo lo posible para garantizar la aplicación del plan de acción aprobado por el Consejo el año pasado.

La inestabilidad ha definido durante demasiado tiempo la vida de los habitantes de la región de los Grandes Lagos. Hay que garantizar una paz sostenible para dar a las personas el futuro que se merecen. Noruega está dispuesta a colaborar con todos sus asociados en pro de ese objetivo.

Sr. Gómez Robledo Verduzco (México): Sr. Presidente: Mi delegación da las gracias, como es costumbre, a los presentadores del día de hoy: al Enviado Especial, al Secretario Ejecutivo de la Conferencia Internacional de los Grandes Lagos y al representante de la sociedad civil, Sr. Mahtani.

En primer lugar, quiero destacar el muy importante trabajo diplomático que se continúa desarrollándose en el plano regional. Ejemplo de ello son los compromisos derivados de la décima reunión de alto nivel del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, que tuvo lugar en Kinshasa en febrero pasado. Exhortamos a intensificar estos intercambios con el objetivo de fomentar la buena vecindad y la cooperación.

En cuanto a la integración económica, México da la bienvenida a la inclusión de la República Democrática del Congo en la Comunidad Africana Oriental. Este es un paso significativo para la creación de oportunidades socioeconómicas y el desarrollo de la región. De igual manera, los esfuerzos del cónclave de esta organización para la promoción de la paz y la estabilidad en la República Democrática del Congo y la iniciativa en dos vías son bienvenidos, especialmente ante el deterioro de la seguridad en este país.

Como segundo punto, subrayo con preocupación el incremento de la actividad de grupos armados, como las Fuerzas Democráticas Aliadas, la Cooperativa para el Desarrollo del Congo y el Movimiento 23 de Marzo en las provincias orientales de la República Democrática del Congo, lo que se suma a las incursiones e incidentes transfronterizos. Condenamos la violencia que se ha registrado en las últimas semanas, en particular el ataque a personal de la MONUSCO, como ya hemos tenido ocasión de expresarlo aquí, en el Consejo, en el cual falleció un miembro de la Misión. Los ataques deliberados en contra del personal de operaciones de mantenimiento de la paz constituyen, debemos recordarlo siempre, crímenes de guerra, por lo que subrayamos la necesidad de investigar estas situaciones, al igual que el desplome de un helicóptero en la región de Rutshuru, que ocasionó la muerte de ocho personas.

A pesar de medidas excepcionales, como la imposición del estado de sitio, que próximamente cumplirá un año de haber sido decretado, el incremento de la violencia demuestra, una vez más, que no hay soluciones de corte puramente militar. Debemos reiterar la importancia de atender las causas de origen de la violencia, incluyendo el discurso de odio que genera tensiones intercomunitarias. Llamamos también a dar prioridad a la implementación de los programas de desarme, desmovilización y reintegración en la región y otras medidas no militares que favorezcan la creación de oportunidades económicas para la población y generen confianza.

En tercer lugar, en materia de rendición de cuentas, destacamos las acciones para fortalecer la cooperación judicial entre los países de la región. Hacemos votos por que estos esfuerzos tengan como prioridad el combate a la impunidad por delitos como la explotación y tráfico ilícito de recursos naturales, así como la transferencia irresponsable de armas pequeñas y ligeras; los dos fenómenos sostienen materialmente los ciclos de violencia y representan un obstáculo más para el desarrollo de la región.

En cuarto lugar, resaltamos la importancia de la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los procesos en la prevención de conflictos en la región, así como en la creación de oportunidades de desarrollo económico. La puesta en práctica de la Red de Mujeres Empresarias de los Grandes Lagos es ya un paso positivo que debe mantenerse y replicarse.

Finalmente, reiteramos nuestro apoyo a las labores del Enviado Especial para la ejecución del plan de acción para los Grandes Lagos, así como al trabajo de la Conferencia Internacional de los Grandes Lagos y de otras organizaciones subregionales que trabajan de manera conjunta para enfrentar retos comunes.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Agradecemos al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Huang Xia, y al Secretario Ejecutivo de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, Sr. João Samuel Caholo, sus exposiciones informativas. Hemos escuchado muy atentamente la exposición informativa del Sr. Dinesh Mahtani.

Celebramos la presencia entre nosotros de los representantes de la República Democrática del Congo y de otros países de la región.

Es evidente que la grave situación en el este de la República Democrática del Congo sigue teniendo grandes repercusiones en la situación de la región de los Grandes

Lagos. Lamentablemente, a pesar de las operaciones militares conjuntas emprendidas por unidades del ejército congolés y ugandés y de los esfuerzos del personal de mantenimiento de la paz de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, estamos presenciando un aumento de la actividad de los grupos armados ilícitos en la parte oriental del país.

Otra ilustración trágica de ese escenario fueron los acontecimientos ocurridos el 29 de marzo, cuando un helicóptero desplegado por la Misión de las Naciones Unidas fue derribado por los combatientes, con el observador militar ruso Teniente Coronel Alexei Mizura a bordo. Ofrecemos nuestras más sinceras condolencias a las familias y a los seres queridos de todos los miembros del personal de mantenimiento de la paz muertos. Hay que llevar a cabo una investigación exhaustiva y transparente de las circunstancias que rodearon el accidente, a través de la Secretaría incluida, y garantizar que los autores sean enjuiciados.

Tomamos nota con preocupación de la información sobre los vínculos entre algunos grupos armados ilegales que operan en la República Democrática del Congo y organizaciones terroristas. Reiteramos nuestra determinación de luchar contra el terrorismo internacional en todas sus formas y manifestaciones.

Sin embargo, seguimos considerando que la normalización a largo plazo en la República Democrática del Congo no puede lograrse solo con medidas militares. Hay que esforzarse por garantizar la aplicación plena del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, de 2013. Además, hay que hacer todo lo posible por mejorar la situación socioeconómica en la región, aplicar con eficacia los programas de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes y promover los procesos de reconciliación nacional.

La explotación ilegal de los recursos naturales, que utilizan los militantes para financiar sus actividades y reforzar sus capacidades de combate, también sigue siendo una cuestión urgente.

En general, valoramos positivamente la dinámica de diálogo entre los Estados de la región de los Grandes Lagos y su disposición a poner en marcha una cooperación práctica para estabilizar la situación en la región. Acogemos con beneplácito la función que desempeñan los dirigentes de los Estados de la región de los Grandes Lagos para mantener la paz, además de las organizaciones subregionales, como la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo y la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos. Confiamos en

que la reunión de Jefes de Estado y de Gobierno del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación, que se celebró en febrero, promueva la cooperación subregional y acelere el proceso de paz. Asimismo, tomamos nota de la reciente cumbre de Nairobi, en la que los Estados de la región pudieron alcanzar algunos acuerdos importantes.

Apoyamos plenamente los esfuerzos de la Organización encaminados a promover la Estrategia de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz y la Prevención y la Solución de Conflictos en la Región de los Grandes Lagos, así como la labor que desempeña para aplicar el plan de acción.

Por nuestra parte, estamos dispuestos a promover la estabilización de la región de los Grandes Lagos mediante el fomento del diálogo y la cooperación constructiva entre los países de la región. Somos partidarios de cooperar de forma significativa con las instituciones pertinentes del sistema de las Naciones Unidas y sus representantes

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante del Reino Unido.

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Enviado Especial Huang Xia, al Embajador Caholo y al Sr. Mahtani por sus exposiciones informativas, así como a la Presidenta de la Comisión de Consolidación de la Paz por el asesoramiento escrito proporcionado al Consejo sobre la región de los Grandes Lagos. En esta declaración, me centraré en la dinámica de seguridad en la región.

El Reino Unido sigue sumamente preocupado por la frágil situación de la seguridad en la región de los Grandes Lagos, en particular por el aumento de la violencia como consecuencia de la mayor actividad de los grupos armados, entre ellos las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA), la Coalición de los Demócratas Congolese y la Resistencia en pro del Estado de Derecho en Burundi, así como por el resurgimiento del Movimiento 23 de Marzo (M23) y los supuestos vínculos entre las FDA y la Provincia de África Central del Estado Islámico. Todo ello nos recuerda la necesidad de colmar el vacío de seguridad en el este de la República Democrática del Congo.

Además, nos sigue preocupando la situación humanitaria en la región de los Grandes Lagos, con el desplazamiento a gran escala de más de 16 millones de personas y las violaciones del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, principalmente como consecuencia de la violencia en el este de la República Democrática del Congo. En particular, nos preocupa la

protección de la población civil frente a la violencia intercomunitaria en la provincia de Ituri (República Democrática del Congo), incluidos los recientes ataques a los campamentos de desplazados internos.

Los desafíos multidimensionales a los que se enfrenta la región de los Grandes Lagos requieren una respuesta multidimensional. El Reino Unido se congratula de la tendencia positiva de mejora de las relaciones diplomáticas y el diálogo entre los países de la región. Eso incluye los pasos hacia la normalización entre Rwanda y Uganda y el reciente cónclave regional de Jefes de Estado sobre el este de la República Democrática del Congo, organizado por el Presidente Kenyatta en Nairobi.

Instamos a los países de la región a que intensifiquen esos esfuerzos con el fin de mejorar la cooperación regional y convertir los compromisos en medidas tangibles para hacer frente a los desafíos de seguridad compartidos, mejorar el acceso humanitario y reducir la violencia.

De igual modo, insto al Enviado Especial Huang Xia y a la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos a que sigan trabajando en estrecha coordinación, en particular con la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, cuando proceda, en apoyo de los países de la región, para hacer frente de manera integral a la amenaza que suponen el M23 y otros grupos armados, con el fin de fomentar la confianza entre los Estados de la región y permitir la aplicación del plan de acción de las Naciones Unidas para la región de los Grandes Lagos.

La última cuestión que quisiera abordar es la de los recursos naturales, cuya explotación ilegal es una fuente de financiación para los grupos armados y un factor de conflicto en toda la región de los Grandes Lagos, como se ha señalado hoy en el Consejo. Apoyamos con firmeza la imposición de sanciones contra las personas y las entidades responsables de la explotación de los recursos naturales. Seguiremos colaborando con la comunidad internacional, en particular a través del Comité establecido en virtud de la resolución 1533 (2004), relativa a la República Democrática del Congo, para garantizar que esas personas y entidades rindan cuentas de sus actos.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Rwanda.

Sr. Gatete (Rwanda) (*habla en inglés*): En primer lugar, la República de Rwanda felicita al Reino Unido por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad

durante el mes de abril y le agradece que haya organizado esta importante sesión informativa.

Agradezco sus perspicaces exposiciones informativas al Enviado Especial del Secretario General, Sr. Huang Xia, al Secretario Ejecutivo de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, Embajador Samuel Caholo, y al experto independiente sobre la región de los Grandes Lagos, Sr. Dinesh Mahtani. Asimismo, doy las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por sus declaraciones.

La sesión informativa de hoy es importante por muchos motivos.

En primer lugar, se celebra en un momento en el que las economías y los sistemas socioeconómicos de la región de los Grandes Lagos están superando las consecuencias de la pandemia de enfermedad por coronavirus, que agravó las dificultades que ya existían anteriormente en la región.

Por otra parte, la región de los Grandes Lagos está viviendo una evolución política positiva y la normalización de las relaciones entre los países miembros, lo que está impulsando la cooperación regional y una mayor integración.

Esta sesión también es oportuna porque se celebra en el momento en que la República Democrática del Congo acaba de ingresar en la Comunidad de África Oriental, lo que supone otro hito para lograr la seguridad en la región.

Rwanda se siente alentada por las medidas que se tomaron durante el segundo cónclave regional de Jefes de Estado sobre la República Democrática del Congo, que organizó el Presidente de la Comunidad de África Oriental, Excmo. Sr. Uhuru Kenyatta, Presidente de la República de Kenya, el 21 de abril de 2021, tres semanas después de la adhesión oficial de la República Democrática del Congo a la Comunidad.

Rwanda acoge con agrado el resultado de la reunión, que incluye un proceso político en el que participan los grupos armados nacionales de la República Democrática del Congo, así como el desarme y la repatriación de todos los grupos armados extranjeros. Se espera que esa iniciativa, que cuenta con el apoyo de la Unión Africana, sirva para restablecer la paz y la estabilidad en la República Democrática del Congo.

El éxito del desarme, la desmovilización y la reintegración de los grupos armados es fundamental para crear y mantener una paz y un desarrollo sostenibles en la región de los Grandes Lagos. Por lo tanto, pedimos al Consejo de Seguridad que apoye esos esfuerzos

regionales, que complementan el marco de paz y seguridad vigente para consolidar una paz sostenible en la región de los Grandes Lagos.

Acogemos con satisfacción los esfuerzos del Enviado Especial para aplicar las prioridades de consolidación de la paz, como se especifica en el plan de acción de la estrategia regional, sobre la base de los principios de titularidad, complementariedad y alianza. Esas acciones complementan los esfuerzos que dirige la Comunidad de África Oriental.

Sin embargo, no basta con ocuparse de la situación de la seguridad. Es imprescindible que reforcemos también la cooperación en materia de desarrollo económico en la región de los Grandes Lagos. Eso ya se está haciendo por medio de la inversión regional y el comercio transfronterizo que existe tanto en el corredor central como en el corredor norte de África Oriental, que facilita la circulación fluida de bienes y personas.

Para concluir, permítaseme reafirmar el respaldo inquebrantable de Rwanda a la paz, la seguridad y el desarrollo en la región y fuera de ella.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Burundi.

Sr. Maniratanga (Burundi) (*habla en francés*): La delegación de Burundi se congratula de la celebración de esta importante sesión y desea dar las gracias al Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de abril por haberla convocado.

La delegación de Burundi felicita al Experto Independiente sobre la Región de los Grandes Lagos, Sr. Dinesh Mahtani; al Secretario Ejecutivo de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, Sr. João Samuel Caholo, y al Enviado Especial del Secretario General por sus exposiciones informativas. Acogemos con especial beneplácito la labor activa del Enviado Especial para facilitar la cooperación y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos.

Al tiempo que se congratula de la cooperación regional en materia de inteligencia y de las recomendaciones derivadas de la reunión de Buyumbura sobre los servicios de inteligencia nacionales, mi delegación exhorta a la comunidad internacional a que se implique más en la consecución de la paz y el desarrollo en la región de los Grandes Lagos.

En cuanto a los párrafos 13 y 14 del informe del Secretario General (S/2022/276), la delegación de Burundi rechaza las alegaciones contenidas en el párrafo 13, que aluden a la presencia de elementos de las Fuerzas de

Defensa Nacional de Burundi y de miembros de Imbonerakure en la República Democrática del Congo.

Quisiera formular tres observaciones al respecto. Burundi no reaccionó de manera oficial a esa información porque no considera oportuno reaccionar a todas las provocaciones y rumores que surgen en las redes sociales. No obstante, Burundi quisiera declarar oficialmente que no ha desplegado su ejército en la República Democrática del Congo.

Burundi acoge con satisfacción el comunicado emitido por la Cumbre de Jefes de Estado de la Comunidad de África Oriental y exhorta a todas las fuerzas negativas, en particular a la Resistencia en pro del Estado de Derecho en Burundi (RED Tabara), a que depongan las armas y regresen a sus países de origen.

En segundo lugar, el grupo terrorista RED Tabara, instalado en el este de la República Democrática del Congo y surgido tras el golpe de Estado fallido que tuvo lugar en 2015 en Burundi, cuenta con miembros que visten los uniformes de diversos ejércitos de nuestra región, obtenidos de distintas formas. Cooperamos con otros grupos terroristas, en particular con las Fuerzas Democráticas Aliadas, y supone una amenaza para la paz y la seguridad no solo en Burundi y la República Democrática del Congo, sino en toda la subregión.

El grupo terrorista armado RED Tabara ha cruzado varias veces la frontera congoleña para llevar a cabo actos terroristas en Burundi, como el lanzamiento de granadas contra civiles inocentes en zonas urbanas, el robo de bienes y emboscadas mortales contra vehículos de pasajeros civiles indefensos.

En tercer lugar, en lo que respecta a la juventud, resulta muy sorprendente que se hable de su presencia en Imbonerakure, en la República Democrática del Congo, en un momento en que Burundi se considera un modelo de integración efectiva de las generaciones jóvenes, con miras a su empoderamiento. Aprovechamos esta oportunidad para señalar a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional que el modelo de integración de la juventud burundesa, a través de las cooperativas iniciadas por el Gobierno de Burundi, se ve facilitado por la creación del Banco de Inversión para los Jóvenes y del Banco de Inversión para las Mujeres, lo que ha dado como resultado positivo un éxodo urbano masivo, en el que los jóvenes abandonan las ciudades para ir a los pueblos, crean asociaciones de desarrollo cooperativo, conciben proyectos y se benefician de la financiación proporcionada por el Banco de Inversión para los Jóvenes.

Los jóvenes de Burundi actúan en el marco del desarrollo, no en el marco de lo que se menciona en el párrafo 13 del informe que tenemos hoy ante nosotros. Tanto apoyo reciben al respecto que Burundi acaba de celebrar un diálogo continental sobre la juventud y la paz y la seguridad, que ha contado con la participación de los Jóvenes Embajadores para la Paz de la Unión Africana, la Enviada para la Juventud de la Comisión de la Unión Africana y miembros del Grupo de Expertos del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. El diálogo fue respaldado por la Declaración de Buyumbura sobre la Juventud, la Paz y la Seguridad. Todos los jóvenes que participaron en ese diálogo tanto de forma virtual como presencial consideraron que la juventud de Burundi debía servir de modelo para todos los jóvenes de África.

Por lo tanto, rechazamos de manera categórica la información presente en esos párrafos, que es el resultado de la manipulación política de la oposición exiliada.

Para concluir, Burundi no escatimará esfuerzos para lograr la paz y el desarrollo en la subregión y se está preparando activamente para asumir, en 2023, la Presidencia rotatoria del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Democrática del Congo.

Sr. Nzongola-Ntalaja (República Democrática del Congo) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por habernos invitado a esta sesión y también quisiera dar las gracias a todos los miembros por las observaciones formuladas hoy aquí. He tomado nota de ellas y, sin duda, las tendremos en cuenta al adoptar decisiones sobre la estrategia de paz y desarrollo en la parte oriental de nuestro país.

Sr. Presidente: En primer lugar, deseo felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de abril y por haber tomado la iniciativa de organizar esta sesión sobre la situación en la región de los Grandes Lagos en general y sobre la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región.

Asimismo, quisiera celebrar la presencia del Secretario Ejecutivo de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, Excmo. Sr. João Samuel

Caholo, y del Experto Independiente sobre la región de los Grandes Lagos, Sr. Dinesh Mahtani. Como ya he dicho antes, también quisiera dar las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad.

Mi delegación ha tomado nota del informe del Secretario General sobre la aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región (S/2022/276), que acaba de presentarnos el Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Embajador Huang Xia, con quien tuve el honor de reunirme hace dos días e intercambiar impresiones sobre lo que está ocurriendo en nuestra región. Mi delegación acoge con beneplácito el informe que tenemos ante nosotros, pero quisiera formular algunas observaciones sobre las cuestiones a las que se hace referencia en él y las preocupaciones expresadas por los miembros del Consejo de Seguridad.

No hace falta recordar la importancia del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región, que sigue siendo un instrumento importante para lograr la seguridad, la paz y la estabilidad como precursor del desarrollo sostenible de la región de los Grandes Lagos.

El Presidente de la República Democrática del Congo, Excmo. Sr. Félix-Antoine Tshisekedi Tshilombo, ha trabajado incansablemente desde que llegó al poder para cambiar el discurso sobre la región de los Grandes Lagos. Ha seguido su política de fortalecer la buena vecindad y la cooperación con todos los dirigentes de la región. La celebración, el 24 de febrero en Kinshasa, de la décima cumbre del Mecanismo de Supervisión Regional del Acuerdo Marco de Paz, Seguridad y Cooperación para la República Democrática del Congo y la región, la participación del Jefe de Estado en diversas reuniones de alto nivel en la región y la firma de numerosos acuerdos bilaterales con países de la región, como la cooperación con Uganda en la lucha contra las Fuerzas Democráticas Aliadas, son reflejo de esa determinación.

Es preciso restablecer la paz en la parte oriental de la República Democrática del Congo. Es necesario que alcancemos ese objetivo. Se debe poner fin al sufrimiento indecible de la población de esa parte del país, y es preciso tener en cuenta que esa situación se prolonga desde hace más de 25 años. Hay que poner fin al sufrimiento de esta población y darle la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida. Mi delegación invita a todos los signatarios y asociados multisectoriales a

trabajar de manera constante para lograr este objetivo, que es beneficioso no solo para la República Democrática del Congo, sino también para toda la región. No debemos desperdiciar ese impulso para el destino de la región de los Grandes Lagos, sino aprovecharlo.

Mi delegación reconoce que ya se han logrado numerosos avances y que ha mejorado la evolución de la situación, como se destaca en el informe que estamos examinando, pero todavía no se han alcanzado los principales objetivos de la paz, la estabilidad y el desarrollo. Es preciso identificar y abordar esos retos, que retrasan y socavan la estabilidad en la región.

Debido a las limitaciones de tiempo, solo me detendré en mi intervención en algunos de esos retos. En cuanto al activismo de los grupos armados de origen nacional y extranjero, a mi país le preocupa que estos vuelvan a realizar actividades perjudiciales. Las Fuerzas Democráticas Aliadas y su interconexión con entidades terroristas mundiales, la Cooperativa para el Desarrollo del Congo y otros grupos armados, así como el resurgimiento inadmisibles de los ataques perpetrados por el Movimiento 23 de Marzo, que creíamos que estaba derrotado y desarmado desde 2013, deben ser relegados por completo al pasado.

Para ello, mi país, al tiempo que continúa con sus esfuerzos nacionales para reformar el sistema de defensa y seguridad y reforzar las fuerzas armadas de la República Democrática del Congo, ha respaldado la aplicación de un enfoque integral a fin de neutralizar las fuerzas negativas. Esta fue una de las decisiones adoptadas en la cumbre de Nairobi. Las operaciones militares conjuntas realizadas en el marco del estado de sitio, así como la cooperación militar, proseguirán junto con las medidas no militares. La República Democrática del Congo, que actualmente está entablando conversaciones con los grupos armados en Nairobi, hace un llamamiento a la comunidad internacional, al Consejo de Seguridad y a la región, unidos en el Grupo de Contacto y Coordinación, para que presten un apoyo sólido a fin de obligar a los grupos armados que operan en el este a rendirse y deponer las armas para que se sumen al plan de desarme, desmovilización y reintegración a nivel nacional y regional.

En cuanto a la explotación ilegal de los recursos naturales y el tráfico ilegal de armas y municiones, la región

debe seguir movilizándose para reforzar la lucha contra esas lacras. Las resoluciones de la conferencia de Jartum y los esfuerzos realizados en el marco de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos para la certificación de minerales son pasos positivos para la República Democrática del Congo y la región.

En lo que respecta al desafío humanitario, que también deriva en gran medida de las actividades de los grupos armados antes mencionados, la República Democrática del Congo, además de su asociación con las Naciones Unidas en el marco del plan de respuesta humanitaria puesto en marcha el 17 de febrero, sigue abierta a cualquier iniciativa regional positiva adicional que pueda contribuir a abordar el desafío.

En relación con el reto de la observancia de los derechos humanos, la República Democrática del Congo quisiera asegurar al Consejo que sigue esforzándose por alcanzar ese objetivo. Las reformas emprendidas en el sistema de justicia y la puesta en marcha de la justicia transicional contribuirán sin duda a esa labor.

Como he subrayado previamente en mi intervención, aunque sigan existiendo retos, estos avances positivos en la región, así como los esfuerzos por restablecer la confianza en la región de los Grandes Lagos, son merecedores de encomio. Por ello, mi país pide a las Naciones Unidas y a la comunidad internacional que apoyen los esfuerzos de todos los dirigentes de la región de los Grandes Lagos.

No puedo concluir sin dar las gracias al Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos por la aplicación secuencial de su plan de acción para el período 2021-2023 para la región y por los esfuerzos que sigue desplegando en el marco de su mandato para restablecer la paz en la región de los Grandes Lagos en su conjunto y más concretamente en mi país.

Reitero a todos los miembros del Consejo de Seguridad la gratitud del pueblo y del Gobierno congoleños por su dedicación y compromiso con la causa de mi país y de la región.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda seguir debatiendo el tema en consultas a puerta cerrada.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.